

Otra vez nos llaman a votar. Mientras el paro, la pobreza y la miseria asolan el mundo como una pandemia, todos los partidos, grandes y pequeños, ponen en marcha su campaña para vendernos la fórmula mágica que nos solucionará la vida al módico precio de un voto que engrose sus filas. Miles de promesas electorales embaucadoras intentarán abrirnos el apetito hacia ese nuevo paraíso terrenal que llevan prometiéndonos desde 1975 y que cada vez se parece más a un auténtico infierno. Miles de carteles en las calles nos repetirán que el día 22 de mayo es un día importante en nuestras vidas, porque en él haremos uso de la máxima expresión de nuestra libertad: El voto. Y, efectivamente, así ocurrirá: Mucha gente irá a hacer uso de ese gesto al que ha quedado relegada su libertad: Un movimiento de mano hacia una urna. Y luego volverán a sus hogares lapidados de hipotecas que no pueden pagar, a saludar a su familia y a sus deudas y a seguir arrastrando la cadena perpetua al desempleo, a la inestabilidad laboral o, con suerte, a un horario rígido, obligado, que les asegure un sueldo con el que *tirar p' adelante*.

La experiencia nos ha enseñado la verdadera cara de esta democracia de urnas y partidos: Nos ha demostrado que, en el sistema vigente, escaso o nulo poder tenemos sobre nuestras propias vidas, que todo nuestro quehacer cotidiano está supeditado al vaivén de los intereses de unos poderes económicos, empresariales y gubernamentales sobre los que no tenemos voz ni voto real alguno.

Votar el 22 de mayo significa votar la perpetuación de esta dinámica. Significa votar “Sí” a dejar nuestras vidas en manos de otras personas, “Sí” a la pasividad, “Sí” a la fe en este sistema que cada vez muestra más descaradamente su rostro criminal, votar “Sí” (en definitiva) a la falta de libertad real basada en la presunción de que somos tan incapaces de decidir el rumbo de nuestras propias vidas que preferimos dejarla en otras manos aún a costa de que nos pisoteen, nos roben o nos maten de hambre.

Nos negamos a participar en todo esto: Nos negamos a votar por aquello que nos destruye. Sabemos que no somos engranajes inútiles, que podemos y queremos gestionar nuestras propias vidas y decidir sobre ellas. Por ello, queremos recordar que hay otra forma de cambiar las cosas, otra forma que realmente nos implica y nos permite darle el voto, no a un programa electoral escrito por otras personas, sino a nuestra propia voz, a las preocupaciones y deseos de todes y cada une de nosotres. Y eso sólo puede conseguirse desde aquí y desde ahora: organizándonos en los barrios, en los tajos, en las universidades .. y, una vez organizada la población, cambiando nuestra vida cotidiana, nuestro entorno, trabajando para mejorarlo hasta crear una alternativa sólida a este sistema. Pero, es preciso decirlo, sin subvenciones que nos aten al Estado, sin privilegios de ningún tipo, sólo la población, sólo la gente; sin partidos políticos, sin sindicatos subvencionados, de forma asamblearia... . Es de esto de lo que queremos hablar y reflexionar para ponerlo en práctica. Porque existe otra opción a parte de la de votar cada cuatro años y luego callar y tragar.

**Tu voto no es tu voz, es tu condena.
No votes: ¡Organízate y lucha!**

Otra vez nos llaman a votar. Mientras el paro, la pobreza y la miseria asolan el mundo como una pandemia, todos los partidos, grandes y pequeños, ponen en marcha su campaña para vendernos la fórmula mágica que nos solucionará la vida al módico precio de un voto que engrose sus filas. Miles de promesas electorales embaucadoras intentarán abrirnos el apetito hacia ese nuevo paraíso terrenal que llevan prometiéndonos desde 1975 y que cada vez se parece más a un auténtico infierno. Miles de carteles en las calles nos repetirán que el día 22 de mayo es un día importante en nuestras vidas, porque en él haremos uso de la máxima expresión de nuestra libertad: El voto. Y, efectivamente, así ocurrirá: Mucha gente irá a hacer uso de ese gesto al que ha quedado relegada su libertad: Un movimiento de mano hacia una urna. Y luego volverán a sus hogares lapidados de hipotecas que no pueden pagar, a saludar a su familia y a sus deudas y a seguir arrastrando la cadena perpetua al desempleo, a la inestabilidad laboral o, con suerte, a un horario rígido, obligado, que les asegure un sueldo con el que *tirar p' adelante*.

La experiencia nos ha enseñado la verdadera cara de esta democracia de urnas y partidos: Nos ha demostrado que, en el sistema vigente, escaso o nulo poder tenemos sobre nuestras propias vidas, que todo nuestro quehacer cotidiano está supeditado al vaivén de los intereses de unos poderes económicos, empresariales y gubernamentales sobre los que no tenemos voz ni voto real alguno.

Votar el 22 de mayo significa votar la perpetuación de esta dinámica. Significa votar “Sí” a dejar nuestras vidas en manos de otras personas, “Sí” a la pasividad, “Sí” a la fe en este sistema que cada vez muestra más descaradamente su rostro criminal, votar “Sí” (en definitiva) a la falta de libertad real basada en la presunción de que somos tan incapaces de decidir el rumbo de nuestras propias vidas que preferimos dejarla en otras manos aún a costa de que nos pisoteen, nos roben o nos maten de hambre.

Nos negamos a participar en todo esto: Nos negamos a votar por aquello que nos destruye. Sabemos que no somos engranajes inútiles, que podemos y queremos gestionar nuestras propias vidas y decidir sobre ellas. Por ello, queremos recordar que hay otra forma de cambiar las cosas, otra forma que realmente nos implica y nos permite darle el voto, no a un programa electoral escrito por otras personas, sino a nuestra propia voz, a las preocupaciones y deseos de todes y cada une de nosotres. Y eso sólo puede conseguirse desde aquí y desde ahora: organizándonos en los barrios, en los tajos, en las universidades .. y, una vez organizada la población, cambiando nuestra vida cotidiana, nuestro entorno, trabajando para mejorarlo hasta crear una alternativa sólida a este sistema. Pero, es preciso decirlo, sin subvenciones que nos aten al Estado, sin privilegios de ningún tipo, sólo la población, sólo la gente; sin partidos políticos, sin sindicatos subvencionados, de forma asamblearia... . Es de esto de lo que queremos hablar y reflexionar para ponerlo en práctica. Porque existe otra opción a parte de la de votar cada cuatro años y luego callar y tragar.

**Tu voto no es tu voz, es tu condena.
No votes: ¡Organízate y lucha!**

ELECCIONES MUNICIPALES PAPELETA ELECTORAL

PPSOE

Izquierda Hundida.

Partido por dos = 1/2

Mi vecino el del 5º
iese si es un buen partido!

VOTA POR TI.
¡¡¡ORGANÍZATE Y LUCHA!!!

Charla-debate sobre Abstención Activa (la otra opción).

Sábado 14 de Mayo a las 19.00H, en el
CSOA Sin Nombre (C/ San Bernardo, nº 42)

www.mundolibertario.org/pirexia

ELECCIONES MUNICIPALES PAPELETA ELECTORAL

PPSOE

Izquierda Hundida.

Partido por dos = 1/2

Mi vecino el del 5º
iese si es un buen partido!

VOTA POR TI.
¡¡¡ORGANÍZATE Y LUCHA!!!

Charla-debate sobre Abstención Activa (la otra opción).

Sábado 14 de Mayo a las 19.00H, en el
CSOA Sin Nombre (C/ San Bernardo, nº 42)

www.mundolibertario.org/pirexia